

## **Domingo: ¡Preparado para enseñar!**

La queja de María podría ser repetida por muchos maestros de la escuela dominical si fueran sinceros. Casi todos los maestros han considerado la mejor manera de preparar las lecciones de la Biblia. Casi todo el mundo ha pensado, si sólo pudiera DAR VIDA a la lección, ¡en mi vida y en la de mis alumnos!

Cuando era estudiante en el 'Moody Bible Institute,' me enseñaron un sistema de estudio de la Biblia que produce justamente estos resultados. El Plan de seis preguntas me ha proporcionado una perspectiva totalmente nueva, personal dentro de los pasajes estudiados. Con frecuencia la historia impresionó en mi mente tan indeleblemente que puedo repetirla sin ningún apunte, y por supuesto, sin el manual del maestro.

El plan es fácil de recordar, se formulan seis preguntas: ¿Quién? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Qué? ¿Por qué? y ¿Para qué? aquí indicando cómo funciona.

El lunes, leo una vez la lección de las Escrituras; preguntando ¿Quién? Toda mención de personas, incluyendo pronombres y nombres de deidades, las anoto sobre un papel. Resulta útil incluir los hechos importantes junto al nombre de cada uno.

El martes, formulo la siguiente pregunta: ¿Dónde? Nuevamente leo la lección de las Escrituras, anotando todas las referencias sobre ubicación, incluyendo palabras tales como allí, donde, y aquí. Si el tiempo lo permite, puedo consultar mapas, trazar un mapa de los viajes de una persona, o consultar una enciclopedia de la Biblia para obtener más información sobre un lugar en particular.

El miércoles, a medida que leo pregunto, ¿Cuándo? anotando las relaciones de tiempo. Las fechas como las conocemos hoy día no se utilizan en la Biblia, sino que la referencia se hace con respecto a un acontecimiento o al reinado de un rey en particular. "En el año que el rey Uzziah murió también vi al Señor..." (Isaías 61). Después, puede consultar una tabla cronológica para obtener la fecha, si lo desea. En las lecciones sobre la vida de Cristo, consulto la concordancia de los Evangelios para ver cuando ocurrió el acontecimiento en relación a otros hechos en Su vida. Las palabras entonces, cuando, antes, después de, y mientras pueden también ayudar a responder a la pregunta ¿Cuándo?

El jueves, leo de nuevo, esta vez preguntando, ¿Qué? Presto atención a toda mención de objetos y qué se dice de ellos.

Para ese entonces, he leído cuidadosamente las Escrituras cuatro veces, y estoy lista para constatar lo que he aprendido. Cierro mi Biblia y me pregunto, ¿Qué sucedió? Entonces, en voz alta o en un papel, relato en orden cronológico los acontecimientos que he estudiado. Después sigue una quinta lectura para comprobar la

Preparada por Every Child Ministries  
"Por los niños olvidados de África"  
Correo-e: [ecmafrica@ecmafrica.org](mailto:ecmafrica@ecmafrica.org)



[www.teachingforafrica.com](http://www.teachingforafrica.com)

Domingo: ¡Preparado para enseñar! - español

exactitud de mi memoria y para agregar los detalles que pude haber omitido. Este es un momento ideal para hacer un esquema general simple.

Los personajes, los lugares, el tiempo, los objetos, y los acontecimientos ahora están todos colocados en su lugar. Estoy lista para preguntar, “¿Por qué las cosas sucedieron de esa manera?” Una sexta lectura examina los motivos de los protagonistas e intenta comprender porqué actuaron como lo hicieron.

El pequeño David era capaz de matar al gigante filisteo, Goliath. ¿Por qué? Porque confiaba en Dios. Porque se enfrentó a Goliath en el nombre de Dios, Señor de multitudes.

Ahora tengo todos los datos. Comprendo en cierta medida porqué los personajes actuaron como lo hicieron. El sábado, estoy lista para poder utilizar este conocimiento en mi vida y en las vidas de mis alumnos. Cuando hago la pregunta ¿Para qué? intento encontrar la relevancia de las Escrituras en la vida cotidiana. Todas las aplicaciones de la semana me vienen a la mente. Ahora las pongo en una lista bajo dos títulos “¿Qué significa para mí?” y “¿Qué significa a mis alumnos?” Anoto actividades específicas que realizaré en relación con esta lección. También enumero áreas de la vida de mis estudiantes donde podrían aplicar estas verdades en correspondencia, teniendo presente, por supuesto, sus edades, intereses, y entornos.

Obviamente, este método de preparación de la lección no es para el lector superficial del manual del domingo por la mañana. Requiere cierto tiempo cada día de la semana para prepararse a fondo. Pero si un maestro está dispuesto a pasar el tiempo necesario, seguramente comprobará que mejora su enseñanza. Confrontándose con la lección diariamente, ha ampliado la oportunidad para ponerla a trabajar en su propia vida. El domingo puede enseñar no sólo lo que ha aprendido estudiando, sino lo que ha aprendido a través de su propia experiencia. Solamente cuando un maestro ha vivido con una lección toda la semana es capaz de enseñarla con verdadera autoridad.

¿Alguna vez ha estudiado a las ocho, enseñado a las diez, y olvidado a las doce? Intente el Plan de seis preguntas esta semana y RELÁJESE el domingo por la mañana.